OLIVER TWIST

Guion

recursos

PERSONAJES

BROWNLOW

DOCTOR

FAGIN

MADRE DE OLIVER

MATRONA

MR. SOWERBERRY

MRS. SOWERBERRY

NANCY

NARRADOR

NIÑO 1

NIÑO 2

NOAH

OLIVER

POLICÍA

ROSE

SIKES

SR. BUMBLE

TRUHÁN

recursos Todos los derechos de guion quedan reservados.

ESCENA 1. UN NACIMIENTO SIN NOMBRE

(Penumbra. Sonido de tormenta. Una mujer aparece, arrastrándose, mojada y embarazada. Se desploma en una cama improvisada. La MATRONA entra corriendo.)

MADRE: Ayuda… por favor…

MATRONA: ¡Rápido! ¿De dónde vienes criatura? ¡Tienes los pies en carne viva!

MADRE: Andando… de muy lejos… Ayuda… por favor…

MATRONA: ¡Empuja! ¡Ya llega! ¡Empuja!

(El nacimiento sucede de forma simbólica: una manta, llanto de bebé. La mujer sonríe, agotada.)

MATRONA: Es un niño…

MADRE: ¡Un niño! ¡Dejadme ver a mi hijo antes de morir!

MATRONA: No es cosa que piense ahora en morir…

MADRE: ***(Poniéndole alrededor del cuello un colgante.)*** Toma hijo, tu madre siempre estará contigo, no me olvides. ***(Entregando el niño a la matrona.)*** Por favor… cuidenlo…

MATRONA: ¿Y el nombre, señora?

MADRE: Oliver… ***(Se desvanece. Muere.)***

(Silencio. La MATRONA cierra sus ojos con respeto. Mira el anular de la madre.)

MATRONA: Siempre la misma historia… no estaba casada. Un huérfano más del que el estado se tendrá que encargar. Pobre condenado… Ni padre, ni madre… ni apellido…Oliver… Twist.

(El escenario se transforma en una funeraria.)

NARRADOR: Así comienza esta historia. Londres. Mediados del siglo XIX. En un mundo donde la pobreza es un castigo, y la virtud un lujo …nace un niño sin madre, sin futuro. Su única herencia: un nombre. Pero este niño, con una fuerza que ni el hambre, ni la injusticia, ni el crimen pueden quebrar, guardaba, como descubriréis, un secreto que ni él mismo

conocía.

ESCENA 2. EL ORFANATO

(Sonido de niños comiendo, ruidos de platos. Un foco se va abriendo tenuemente sobre OLIVER, un niño flaco, sentado en una caja, sostiene un cuenco vacío. Los niños cantan.)

[OLIVER: mirando su medallón]

Madre lejana que nunca vi,
Te busco en sueños,
Un consuelo para mí.
Tu nombre se pierde en la fría oscuridad,
Soy hijo del viento,
De la soledad

[Chorus. Oliver guarda el medallón]

En un mundo tan grande

NIÑO 1:
¿Dónde está el calor?

OLIVER:
Lejos de abrazos,

NIÑO 1:
Lejos de amor.

Oliver
Golpes y gritos,

NIÑO 1:

Cadenas de amargor.

TODOS:

¿Quién traerá luz a este rincón de dolor?

[OLIVER]

Otra mañana…

NIÑO 2:

El mismo banco…

NIÑO 1:

El mismo cuenco,

OLIVER:

La misma espera.

NIÑO 1:

¿Y esto es vivir?

OLIVER:

¿Y esto es crecer?

NIÑO 1:

¿Esperar la cena
y aprender a no ser?
¿Y esto es amor?
¿Y esto es hogar?

TODOS:

Una cama rota
y miedo al hablar…

¡Tenemos hambre!
¡Hambre de amor!
¡De alguien que diga
que somos mejor!
¡Tenemos hambre!
¡Tenemos hambre!
¡Tenemos hambre!

SR. BUMBLE: ¡Silencio! ¡Comed, callad y agradeced! ¡Sois pobres! Y los pobres deben agradecer hasta el aire que respiran.

(OLIVER se acerca al SR. BUMBLE y alza su cuenco.)

OLIVER: Por favor, señor... ¿Puedo tomar un poco más?

(Silencio absoluto. Todos se congelan.)

SR. BUMBLE: ¿¡Qué has dicho!?

OLIVER: Un poco más de sopa, señor.

SR. BUMBLE: ¡Sacrilegio! ¡Insolencia! ¡Este niño está... maldito! ¡Lo venderemos! ¡Por cinco libras, quien lo quiera, que se lo lleve!

NARRADOR: Y así, por el crimen de tener hambre, Oliver Twist fue vendido como aprendiz de sepulturero. Y aún no sabía que su historia apenas comenzaba...

(Oscuro.)

ESCENA 2. LA CASA DE LOS SOWERBERRY

(Una caja se transforma en ataúd, otra como mesa de trabajo. Fondo gris o negro. (LUZ. NARRADOR habla mientras se transforma en Mr Sowerberry u transforma el espacio con una acción muy visible: se colocan dos cajas como féretros, se cuelga un cartel funerario. OLIVER, con una chaquetilla raída, entra cargando una pala enorme.)

MR. SOWERBERRY: Bien, como bien sabes, yo soy el encargado de fabricar los ataúdes para aquellas pobres almas que dejan este mundo. Espero que valgas las cinco libras que hemos pagado por ti. Tus funciones serán: cargar los cuerpos de los muertos, limpiar el taller, y asistir en entierros baratos. Los muertos no se quejan. Los vivos, en cambio… Vamos. ¿Empecemos! Prueba ese ataúd. ¡Date prisa!

(OLIVER se mete en la caja con gesto resignado. Entra MRS. SOWERBERRY, brusca, voz chillona.)

MR. SOWERBERRY: Querida mía, he aquí el muchacho del que te he hablado.

MRS. SOWERBERRY: ¡¿Ese es el nuevo!? ¡No me dura ni una semana! ¡Qué delgado está!

MR. SOWERBERRY: En efecto, no es muy robusto… pero ya engordará.

MRS. SOWERBERRY: ¡Sí, gracias a nuestra comida! Estos chicos de la parroquia siempre cuestan más de lo que valen.

(Entra Noah, otro ayudante de Mr. Sowerberry, en la cocina.)

NOAH: ¿Y tú qué eres? ¿Una lombriz con zapatos? ***(La señora Sowerberry ríe la gracia.)***

OLIVER: Mi nombre es Oliver.

MRS. SOWERBERRY: ¿Tienes hambre?

OLIVER: Sí, señora Sowerberry.

MRS. SOWERBERRY: ¡Noah! Traele a este muchacho las sobras que le habíamos puesto al perro.

NOAH: Sí señora, enseguida. ***(Sale.)***

MR. SOWERBERRY): ***(Se queda observando de cerca a Oliver.)*** Querida, estaba pensando… Chico flaco. Carita triste. Sería ideal para funerales de niños. ¿Sabes llorar?

OLIVER: Señor… no sé.

MR. SOWERBERRY: Ya aprenderás. ***(NOAH entra, arrogante, comiendo pan y con el plato de sobras del perro en la mano.)***

NOAH: Oliver... Vaya nombre de pobre. ¿Sabes lo que me contaron? Que tu madre era una cualquiera que murió en la cuneta. Como una perra. ¡Guau, guau!

(OLIVER se congela. Luego salta sobre NOAH y lo golpea con rabia inesperada. Pequeño forcejeo físico.)

NOAH (gritando): ¡Socorro! ¡El huérfano me mata!

(MRS. SOWERBERRY corre y separa a OLIVER. MR. SOWERBERRY le mira con mirada severa.)

MRS. SOWERBERRY: ¡Ha atacado a Noah! ¡Es un monstruo! ***(A su marido.)*** ¡¿No piensas hacer nada al respecto?!

MR. SOWERBERRY ***(A OLIVER. Medio obligado por la mirada de su mujer.)*:** ¡A tu cuarto! ¡Mañana te daré tu merecido! Y si por mí fuera, te devolvería al hospicio.)

(OLIVER, con rabia contenida, se va corriendo. Silencio.)

NARRADOR: Y esa noche, Oliver hizo lo que los valientes hacen cuando no tienen nada… Huyó.

(LUZ a negro.)

ESCENA 3. LLEGADA A LONDRES Y ENCUENTRO CON TRUHÁN

(OLIVER entra, jadeando. Se ve cansado, perdido, con la ropa sucia. Mira unos sacos de grano y decide tumbarse sobre ellos para descansar. TRUHÁN aparece, con una actitud chulesca. Viste harapos elegantes: una levita vieja y un sombrero más grande que él. Mira a Oliver de arriba abajo.)

TRUHÁN: ¡Eh, tú! ¿Has escapado del circo o te has caído aquí por equivocación?

OLIVER: Es que… llevo caminando siete días. Tengo hambre y estoy muy cansado. Busco trabajo. Y pan. Y algo de suerte, si queda.

TRUHÁN: ¡Suerte! ¡Me gusta tu estilo! Cual es tu nombre, amigo?

OLIVER: Oliver… Oliver Twist.

TRUHÁN: Jacobo Dawkins, para servirte. **(Saluda como un caballero falso.)** Truhán para los amigos. ¿Te diriges a Londres?

OLIVER: Sí.

TRUHÁN: ¿Tienes allí casa?

OLIVER: No.

TRUHÁN: ¿Y dinero?

OLIVER: Tampoco.

TRUHÁN: No te preocupes. Tú necesitas comer, y comerás; la bolsa está flaca, pero mientras haya algo, se gastará. Vamos, vente conmigo. Tengo justo lo que necesitas: techo, comida, y gente… como tú. Vamos!

(Música breve o ritmo con cajas y palmadas. TRUHÁN guía a OLIVER entre el público o por el escenario como si fuera una calle. El escenario va cambiando durante la canción hasta transformarse en la guarida de Fagin.)

[CANCIÓN TRUHÁN]:

Londres es frío, gris, y enorme…
pero tranquilo, soy tu hombre.
Sígueme y te enseñaré,
dónde encontrar un hogar
¡Pues vas por buen camino!
¡Mira qué suerte has tenido!
Sin saberlo, has topado,
con un guía espabilado.
Un amigo en Londres vale oro,
y yo soy el rey del callejón.
Consigo pan, abrigo, soy un tesoro,
sin pedir permiso… ni perdón.
Aquí se vive si se espabila,
se corre rápido y se calla bien.
Yo soy la astucia que se afila
cuando la calle se pone en pie.
¡Atrapar a Dawkins, el TRUHÁN!

¡Que lo intenten y ya verás!
Tengo amigos entre las ratas
y el respeto de los gatos.
¡Pero si sabes correr,
y si sabes callar…
te juro que, chaval,
no te irá tan mal!
Un amigo en Londres vale oro,
y yo soy el rey del callejón.
Consigo pan, abrigo, soy un tesoro,
sin pedir permiso… ni perdón.
Aquí se vive si se espabila,
se corre rápido y se calla bien.
Yo soy la astucia que se afila
cuando la calle se pone en pie.

¡Bienvenido a la parte secreta de Londres! Donde todo lo que ves... puede desaparecer. ***(Toma el colgante del bolsillo de OLIVER sin que él lo note.)*** ¡Y donde se aprende rápido… o se acaba en el suelo! ***(Lo tira al suelo, pero le da la mano par recogerle y le devuelve el colgante.)***

(Llegan a la guarida de Fagin. Oscura. Sólo una vela encendida. Fagin está en una silla vieja, contando relojes y pañuelos. Parece simpático… pero hay algo raro en su sonrisa. Al entrar ellos, esconde la caja.)

FAGIN: ¿Y a quién tenemos aquí, TRUHÁN?
TRUHÁN: Un nuevo talento, jefe. Escapó de un enterrador y busca fortuna.
FAGIN: ¿Cómo te llamas muchacho?
OLIVER: Oliver Twist
FAGIN: Mmm… buen rostro Oliver. Inocente. Parece que no haya roto nunca un plato.

(Entra Nancy en escena.)

FAGIN: ¿Y bien? ¿Creo, amigos míos, que habéis salido esta mañana a trabajar?
NANCY: Ya lo creo.
FAGIN: Sois muy buenos muchachos. ¿Qué es lo que has traído Truhán?

TRUHÁN: ***(Sacando dos carteras de su bolsillo.)*** Dos carteras.

FAGIN: Podrían ser mejores… pero son nuevas y están bien fabricadas. Parecen de un hábil fabricante, ¿verdad Oliver?

OLIVER: Ciertamente señor.

FAGIN: ¿Y tú, Nancy?

NANCY: Algunos pañuelos.

FAGIN: Bien… son buenos, muy buenos. ¿Tú desearías hacer pañuelos como Nancy, Oliver?

OLIVER: De todo corazón, señor.

FAGIN: ¿Has visto todos estos pañuelos? He aquí una admirable colección, ¿no es así amigo?

OLIVER: Sí, señor.

FAGIN: Precisamente los estamos preparando para la colada… ***(Fagin se frota las manos, entusiasmado. TRUHÁN se acerca con una sonrisa traviesa. Oliver los observa con atención. Acercándose a Oliver con tono paternal.)*** Vamos, muchacho… Hoy te vamos a enseñar un juego muy especial. ¿Eh, Truhán?

TRUHÁN: ¡El mejor juego que hay, Fagin! Y el más divertido… si sabes jugar bien.

OLIVER: ¿Un juego? ¿Qué clase de juego?

FAGIN: Oh, uno de esos que requieren ojos rápidos y manos aún más veloces. ***(Saca un viejo pañuelo de seda del bolsillo de su abrigo y lo muestra con teatralidad.)*** Este... es el pañuelo encantado. ¿Ves? Se esconde… y tú debes atraparlo... sin que nadie lo note.

TRUHÁN: ***(Saca el reloj de bolsillo de Fagin de manera furtiva y lo muestra a Oliver sin que Fagin lo vea.)*** ¡Así! ¡Como un mago! ¿Lo pillas?

FAGIN ***(Se da la vuelta justo a tiempo para ver el reloj en manos de TRUHÁN, y finge estar sorprendido.)*** ¡Ah, bribón! ¡Me lo has quitado sin que me diera cuenta! ¡Excelente!

OLIVER *(Sorprendido, medio riendo.)* ¿Eso ha sido parte del juego?

FAGIN Claro que sí, querido. ***(Le tiende el pañuelo a Oliver.)*** Ahora tú. Intenta quitarle esto a TRUHÁN. Despacio. Sin que se dé cuenta.

NANCY ***(Poniéndose el pañuelo en el bolsillo trasero, dándole la espalda a Oliver exageradamente.)*** A ver si puedes, aprendiz…

(Oliver duda un momento, luego da un paso tímido. Se acerca a TRUHÁN e intenta tomar el pañuelo sin ser visto. Lo logra torpemente. TRUHÁN se gira y finge estar sorprendido.)

TRUHÁN: ¡Eh! ¡Te ha salido! No está nada mal para un primer intento.

FAGIN: Bien hecho, Oliver. Muy bien hecho. ***(Con una sonrisa misteriosa.)*** Con un poco de práctica… serás todo un artista. Ahora come y descansa… Mañana será tu primer día de clase.

(Luz tenue. Música leve. Oscuro.)

ESCENA 4: EL ROBO Y LA DETENCIÓN

(Calle elegante. Una caja que sirve como expositor de libros. SR. BROWNLOW lee un libro. Luces cálidas para distinguir esta zona de la guarida anterior. TRUHÁN entra corriendo, riendo, con OLIVER detrás. Se esconden detrás de una caja.)

TRUHÁN: ¡Chist! ¿Ves a este viejo en la librería?

OLIVER: ¿Aquel caballero anciano al otro lado de la calle? Sí, le veo.

TRUHÁN: Tú mira y aprende, ¿vale?

(TRUHÁN se acerca a Brownlow sigilosamente. Música leve de tensión. Le quita un pañuelo del bolsillo. Oliver observa con sorpresa.)

OLIVER (en voz baja): ¿Pero… qué haces?

(De pronto, Brownlow se gira, palpa su bolsillo y grita. TRUHÁN huye en segundos. Oliver queda paralizado.)

SR. BROWNLOW: ¡Mi cartera! ¡Me han robado!

POLICÍA: ¡Es ese chaval! ¡El de cara sucia! ¡Al ladrón!

(Corren por la escena. Truhán saca la cabeza y se suma a la persecución. Óliver tropieza y cae al suelo.)

POLICÍA: ¡Tú! ¡Quieto ahí!

OLIVER: ¡Yo no he hecho nada! ¡Yo no sabía…!

POLICÍA: ¡Vamos al juzgado! ¡Veremos qué dice el juez! ***(Breve mirada entre Oliver y Truhán. Truhán huye.)***

OLIVER: ¡No he sido yo! ¡Lo juro! ¡Yo no sabía…!

POLICÍA: ¡Al juzgado! ¡Delincuente! ***(Levantando a Oliver por la solapa.)*** ¿Es este el niño?

SR. BROWNLOW: Sí ***(Oliver cae al suelo, a punto de desmayarse.)*** Un momento… ***(Observa a Oliver. Su voz se ablanda.)*** No, me parece que este no es el ladrón.

POLICÍA: ¡Lo parece!

(El SR. BROWNLOW se arrodilla al lado de Oliver. El POLICÍA observa en silencio.)

SR. BROWNLOW: No… Este niño está enfermo… necesita ayuda, no castigo.

POLICÍA: ¿Se lo lleva usted?

SR. BROWNLOW: Sí. A mi casa.

(LUZ se apaga suavemente mientras el SR. BROWNLOW ayuda a levantar a OLIVER.)

ESCENA 6. EL RECADO INTERRUMPIDO

(Escenografía dividida en dos zonas. Por una parte, la casa de Brownlow. Hay una luz cálida, mesa y silla. Por el otro una guarida, una luz fría y cajas.)

(Se ilumina únicamente la casa de Brownlow. OLIVER está solo, bien vestido y visiblemente recuperado, observando un retrato de la pared. BROWNLOW entrega a OLIVER un bol de sopa.)

SR. BROWNLOW: Aquí tienes, Oliver. Tal como te gusta. ***(Sonríe.)*** Me alegra verte recuperado. Has estado muy enfermo. Tu madre sería feliz , si después de haberte velado como yo, te viera tan sano.

OLIVER: Tal vez me ve. Creo que ella también me ha velado como usted. La he visto en sueños. ¿Puedo hacerle una pregunta?

SR. BROWNLOW: Por supuesto.

OLIVER: Ese retrato… ***(Señala la pintura.)*** La joven. Hay algo en su mirada… A veces me da la sensación de que fija su mirada en mí y el corazón me late con fuerza. Parece que quiera hablarme y no pueda.

SR. BROWNLOW: Ella era muy especial. Se llamaba Agnes. La hija de un viejo amigo. Tenía un corazón puro… Y desapareció hace muchos años. Nadie supo nunca qué fue de ella.

OLIVER: Yo quiero agradecerle todo lo que ha hecho por mí …Es bonito no estar solo.

SR. BROWNLOW: Y tú ya no lo estás, Oliver. Aquí tienes una casa. Y una familia, si quieres. No temas que yo vaya a abandonarte, si no me das un motivo para ello. ***(Pausa. Oliver baja la mirada, emocionado.)***

OLIVER: Jamás, señor, jamás.

SR. BROWNLOW: Me alegra verte tan dispuesto. Ahora que ya has recuperado las fuerzas, tengo un encargo para ti. Necesito que devuelvas estos libros a la librería de la calle principal. Y, por favor, entrégale al librero estas dos libras. ***(Va a dárselas. Hace una pausa.)*** Te estoy confiando algo importante, muchacho.

OLIVER (orgulloso): No le fallaré, señor.

SR. BROWNLOW: Lo sé. Vuelve antes del anochecer. ***(Le sonríe y se marcha.)***

(LUZ CAMBIA. Se ilumina la guarida de Fagin. FAGIN discute con SIKES. NANCY escucha, silenciosa. SIKES es tosco, imponente.)

SIKES: He encontrado al chico. Esta con ese tal Brownlow, el hombre al que intentaron robar.

NANCY: ¡Bien por él! Estará entre comodidades y ya no pensará en nosotros.

SIKES: Ese niño te está ablandando.

NANCY: ¡No! Lo digo por nosotros, sería buscar más problemas.

FAGIN: ¡Ese mocoso nos puede delatar! Brownlow es un caballero, tiene amigos con abogados… ¡No podemos permitirlo!

SIKES: Lo traemos de vuelta. Y si habla… será lo último que diga

NANCY: ¡No le harás daño! ***(Silencio. Todos la miran.)*** Es un niño. ¡Un crío! No tiene la culpa de nada.

FAGIN: No te preocupes Nancy, nadie quiere hacerle daño. Por eso, lo mejor será que seas tú quién le traiga. ***(Entregándole la capa y el gorro.)*** Él confía en ti. Haz que venga… sin escándalos.

(Se apagan las luces de la guarida y vuelve a encenderse la luz sobre Oliver. NANCY aparece desde el otro lado de la calle. Al verlo, se sobresalta y corre hacia él.)

NANCY: ¡Oliver! ¡Hermanito! ¡Por fin! ¡Te hemos estado buscando por todas partes! ¿Dónde te habías metido? ¡Tienes que volver con nosotros!

OLIVER: ¿Hermanito?

NANCY: ***(Hablándole al oído.)*** Eres uno de los nuestros. ¿Acaso no te acuerdas de los que te acogieron cuando estabas solo? ***(Al público.)*** Estos niños de hoy en día, no hay quién los enderece.

(OLIVER empieza a retroceder, confuso.)

OLIVER: No puedo volver… tengo que ir a la librería. ¡Él confía en mí!

(En ese momento, aparece SIKES desde las sombras y lo agarra por el brazo.)

SIKES: No vas a ningún sitio, chaval.

OLIVER: ¡Ayuda! ¡Me quieren llevar!

NANCY: ¡Cállate, Oliver! No lo hagas más difícil…

(OLIVER forcejea, pero SIKES lo empuja. Lo arrastran hacia el fondo.)

(Aparece Fagin.)

Bienvenido, de nuevo amigo,
a la familia del callejón,
muy pronto te has olvidado
de quién a ti te rescató.

Cuando nada tú tenías
te vinimos a salvar,
te abrimos nuestra puerta
y decidiste entrar.

Aquí todo tiene truco,
lo primero, ¡es saber jugar!
No es mucho lo que pedimos,
sólo un poco de lealtad.

Nosotros te dimos comida,
te dimos hogar y calor.
Te enseñamos a sobrevivir,
en un mundo sin amor.

Este fue el trato,
no hay más que hablar.
Así que, dinos,
¿te unes o te vas?

(LUZ funde a negro. Música sombría.)

ESCENA 7. EL ROBO

(LUZ sobre la guarida. FAGIN está sentando a la mesa. SIKES prepara una bolsa con herramientas. Hay tensión en el aire. Los dos cuchichean.)

SIKES: El golpe es un golpe maestro Fagin. Es una casa llena de plata y objetos de valor. Todas las puertas y ventanas están atrancadas como las de una prisión, pero hay un sitio por dónde podríamos entrar sin ruido.

FAGIN: ¿Por dónde, amigo mío?

SIKES: Una ventana muy pequeña que dejan abierta para ventilar. Nadie podría entrar por ella, salvo, claro está, un niño lo suficientemente pequeño…

FAGIN: Oliver es perfecto para este trabajo.

SIKES: ¡¿Él?!

FAGIN: En tu lugar no dudaría ni un momento. No tiene tanta experiencia como los otros, pero ¿Qué importa tratándose sólo de abrir la puerta? Lleva demasiado tiempo encerrado en esta guarida, y ya es hora de que empiece a ganarse la vida. Además, los otros son demasiado grandes. Hará todo lo que quieras, sólo tienes que atemorizarle un poco.

SIKES: ¿¡Atemorizarle!? Ya puede empezar a temblar. Si tropieza una sola vez o da un paso en falso, te aseguro, Fagin, que no volverás a verlo vivo. Te lo advierto para que lo pienses antes de enviármelo.

FAGIN: Ya lo he pensado. Es hora que comprenda de una vez que es de los míos. Si comete un robo como este le tendremos en nuestras garras, no podrá volverse a escapar porque si lo hiciera le podríamos delatar y hacer que lo colgaran por ello. **(Alzando la voz)** Oliver! Acércate! Ven a tomar un trago con tus amigos!

(Aparece Oliver, atemorizado.)

SIKES: Hoy vas a servir para algo, crío. Eres pequeño. Cabes por una ventana. Y más te vale no gritar, ¿me oyes?

OLIVER: No quiero robar. No quiero hacer daño a nadie.

SIKES: ¡Tarde para que quieras o no! Aquí no hay angelitos.

FAGIN: Cuando llegaste a Londres agotado, sin tener dónde dormir ni dónde comer, ¿quién te acogió? ¿Tan rápido olvidas a los que tanto han hecho por ti? Es el momento de que nos devuelvas lo mucho que te hemos cuidado y las veces que te hemos alimentado. Es de bien nacido ser agradecido, Oliver.

SIKES: Y si haces una sola tontería, te juro que no vuelves a ver la luz del día.

(Pequeño silencio.)

SIKES: Cuando entremos a esa casa, te meterás por la ventana de la cocina. Buscarás la llave. Nos abres. Y nadie se entera ni sale herido. ¿Entendido?

(Ambiente nocturno. Música baja, tensa. Se sugiere el exterior de una casa: ventana con cortina.)

(SIKES le hace señas. OLIVER sube a una caja y entra por la ventana. Duda. Mira atrás.)

OLIVER (en voz baja): Perdóneme, señor Brownlow…

(Entra. Silencio tenso. Luego, se escucha un golpe y un disparo. Un grito. Ruido.)

GUARDIA (OFF): ¿Quién anda ahí?

SIKES: ¡Corre! ¡Corre, Oliver!

(OLIVER vuelve a salir, se tambalea. Está herido, se agarra el brazo. SIKES lo sujeta y se lo lleva a rastras.)

(SIKES entra sólo en la guarida en la que espera FAGIN):

FAGIN: ¿Y el niño?

SIKES: No ha salido bien, Fagin. Han disparado al chico… he intentado salvarle pero nos perseguían. He tenido que abandonarle junto al río… no sé si muerto o no… sangraba mucho, podían seguir el rastro.

FAGIN: ¡Maldita sea!

(LUZ funde a negro.)

ESCENA 8. UN HOGAR NUEVO

(Interior de una casa de campo o casa noble sencilla. OLIVER yace en una silla, tapado con una manta, débil, medio inconsciente. UN DOCTOR le toma la fiebre con un pañuelo húmedo.)

DOCTOR: ¿Y dónde dice que encontraron al niño señorita Rose?

ROSE: Junto al río, inconsciente y herido. El mayordomo dice que fue él quién le disparó, que fue este niño el que intentó robarnos anoche, entrando por la pequeña ventana que da a la cocina, pero… ***(ROSE mira al doctor con súplica.)*** No puede ser un criminal. ¡Es sólo un niño!

DOCTOR: La maldad se esconde donde menos te lo esperas: ¡incluso detrás de un rostro tan bello como este!

ROSE: Pero, doctor… ¿de verdad cree que este niño, tan frágil, tan dulce, ha elegido vivir entre ladrones?

DOCTOR: No veo por qué no. El crimen no se fija en la edad ni en el aspecto.

ROSE: Pero… hay algo en sus ojos… Incluso si es culpable, quizá nunca ha conocido el amor de una madre. Tal vez sólo ha recibido gritos, golpes y hambre… Tal vez por eso terminó juntándose con ladrones. Si ahora lo denunciamos…le quitamos la única oportunidad que tiene de cambiar, la única esperanza de ser bueno.

DOCTOR: Tiene razón Rose. Si Dios lo ha puesto en nuestro camino, no podemos darle la espalda.

(OLIVER se mueve. Abre los ojos lentamente. Intenta hablar, pero no puede.)

ROSE: Shh... estás a salvo.

OLIVER: Señorita… Perdón… por... todo.

ROSE: No tienes porqué pedir perdón. Estás a salvo aquí. Primero, te curaremos. Después… veremos quién eres.

DOCTOR: Tienes fiebre. Has perdido mucha sangre. Pero has aguantado. Eso dice mucho de ti.

OLIVER: Tengo que devolver unas monedas… Un caballero… confió en mí…

ROSE: Shhh… Puedes contarnos todo cuando te sientas mejor. Ahora solo… descansa. ***(Pausa.)*** Nosotros cuidaremos de ti, Oliver.

(OLIVER la mira. Por primera vez en mucho tiempo, se permite cerrar los ojos sin miedo. ROSE acomoda la manta sobre él.)

ROSE: Un niño como él… ¿cómo puede haber acabado así? ***(Silencio breve. ROSE se sienta junto a Oliver.)*** Sea quien sea… no dejaremos que vuelva a sufrir.

(La luz se va lentamente a negro.)

ESCENA 9. EL REGRESO DE OLIVER

(Mismo espacio que en la escena anterior. ROSE está sentada leyendo o bordando. El DR. LOSBERNE entra con su maletín médico.)

DOCTOR: ¿Cómo sigue hoy nuestro joven paciente?

ROSE: Cada día más fuerte. A veces me cuesta creer que sea el mismo niño al que trajimos aquella noche.

DOCTOR: Ha sido una recuperación asombrosa. Y no solo en el cuerpo.

ROSE: Doctor… Fue todo un acierto no entregar a Oliver a la policía. No puede usted imaginar el amor y la alegría que ha traído a esta casa.

DOCTOR: Fue usted, señorita Rose, quien pidió compasión. Yo aún dudaba. Pero aquel niño… tenía algo en los ojos.

ROSE: Tenía miedo. Tenía dolor. Pero también… una bondad que ninguna miseria había logrado apagar.

DOCTOR: Y ahora… aprende a leer con usted, a escribir con una caligrafía envidiable, y da las gracias por todo con una sonrisa que derrite hasta al ama de llaves. ***(Sonríe.)***

ROSE: Hemos salvado a un niño, doctor. Y él… nos ha salvado a nosotros también.

(Entra OLIVER, apresurado, con la chaqueta algo abierta y mucha emoción en el rostro.)

OLIVER: ¡Señorita Rose! ¡Doctor! ¡Le he visto! ¡Esta tarde, al volver de la farmacia!

ROSE: ¿A quién, Oliver?

OLIVER: ¡Al señor Brownlow! Estaba cruzando la calle, con un libro bajo el brazo. ¡Es él, estoy seguro!

DOCTOR: ¿Brownlow? ¿Tu antiguo protector?

OLIVER: Sí, señor. Y me vio también. Nos miramos. Pero yo me quedé quieto, no supe qué hacer. Me da miedo lo que pueda creer de mí. Pero, ahora… ahora que ya estoy bien… ¿cree que podría ir a verlo?

ROSE: ¿Quieres que sepa la verdad?

OLIVER: Sí. Quiero que sepa que no soy un ladrón. Ni un mentiroso. Que me raptaron y no me dejaron volver con él y que después de vivir cosas horribles, usted y el doctor me han cuidado y han hecho de mí un chico de provecho.

ROSE: Entonces… prepárate. Iremos juntos.

(OLIVER sale corriendo. ROSE y el DOCTOR se miran. Ella sonríe con orgullo.)

MÉDICO: A veces, la bondad… es el acto más revolucionario de todos.

(La luz se va suavemente.)

ESCENA 10. EN LA SOMBRA

(LUZ TENUE. La guarida de Fagin. Oscura, desordenada, con una vela. Fagin está contando monedas sobre una mesa. Entra Sikes, con paso fuerte. Nancy entra tras ellos sin ser vista y queda en una sombra lateral del escenario.)

FAGIN: ¡Por fin hemos localizado a ese diantre de niño!

SIKES: Lo has visto tú mismo, Fagin. El mocoso está con esos ricachones.

FAGIN: ¿Y si lo traemos de vuelta? Una vez más.

SIKES: ¿Y si abre la boca?… no ha dicho nada… aún. Pero no nos podemos arriesgar.

FAGIN: Shhh. No lo hará. No se atreverá.

SIKES: ¿Y si se atreve? ¿Y si empieza a contar lo que vio aquí? Lo que hicimos. Lo que le obligamos a hacer. Dónde encontrarnos. No, Fagin. Esta vez no. No pienso correr el riesgo. No más juegos.

FAGIN: ¿Qué vas a hacer?

SIKES: Lo que haga falta.

(Pausa. Fagin lo observa, midiendo sus palabras.)

FAGIN: Entonces… hazlo rápido. Y sin ruido.

(Silencio. NANCY contiene el aliento. Sikes se va. NANCY se aparta de las sombras, con el rostro lleno de miedo y decisión. Se cubre con su capa y sale corriendo.Fagin queda solo un momento, murmurando.)

FAGIN (solo): Lástima, con esa cara de ángel podríamos haber sacado buenos botines. ***(Encogiéndose de hombros.)*** Una rata menos no hará la diferencia.

[CANCIÓN NANCY]

Fagin fue quien me crió,
me enseñó a mentir y huir.
Nunca tuve otra elección…
Sólo aprendí a sobrevivir.

Fui una niña sin abrigo,
sin un techo, sin amor.
Él me dijo: "ven conmigo",
Me ofreció su protección.

Una vida entre farsantes,
entre golpes y traición,
Corazones hechos de hielo,
De sospechas y de temor.

Pero un niño me miró
con unos ojos sin rencor,
y en su rostro imaginé
que aún me queda salvación.

Si le salvo del dolor,
del veneno que viví,
tal vez salve mi memoria,
lo que nunca hice por mí.

(Luz a negro.)

ESCENA 11. VERDADES Y ADVERTENCIAS

(LUZ CÁLIDA. La sala de estar de la casa de Brownlow. El SR. BROWNLOW está sentado con un libro. ROSE y OLIVER entran.)

OLIVER: Señor Brownlow… Gracias por recibirme.

BROWNLOW: Oliver. Creí que no volvería a verte. Y sin embargo, aquí estás.

OLIVER: Quería verle desde hace tiempo. Explicarle todo. No me escapé con su dinero. Me raptaron.

ROSE: Lo retuvieron contra su voluntad. Lo obligaron a robar. Pero nunca perdió su bondad. Eso fue lo que lo salvó, Brownlow.

BROWNLOW: Yo también fui injusto. Perdí la fe en ti demasiado pronto. Por mi culpa has vivido cosas horribles. Al ver que no volvías aquella noche, cuando te envié a devolver los libros, puse un anuncio ofreciendo una recompensa de cinco libras a quién me trajera noticias sobre ti. Vino un hombre, celador del orfanato en el que te criaste, y me explicó cosas terribles: que tus padres habían sido gente de mal vivir, que desde pequeño eras un niño hipócrita y desagradecido y que antes de abandonar tu tierra natal intentaste asesinar a un muchacho inofensivo y, después, escapaste de casa de tu amo… Creí en sus palabras demasiado rápido y dejé de buscarte demasiado pronto… Pero ahora veo a un muchacho valiente… y digno.

OLIVER: Gracias… señor. Gracias.

(Pausa. El ambiente es cálido y reparador. De pronto, se oyen unos golpes rápidos en la puerta. y voces.Todos se sobresaltan.)

NANCY: ¡Necesito hablar con el señor Brownlow!

VOZ OFF 1: ¡Haga el favor de salir!

NANCY: ¡Tendrá que sacarme a la fuerza! ¡Y no lo conseguirán tan fácilmente!

VOZ OFF 2: ¿Crees que la señorita Rose querrá ver a una mujer de tu clase?

VOZ OFF: Hagan después lo que quieran conmigo, pero antes, déjenme hablar con él.

ROSE: Déjala pasar Joe.

(Entra NANCY, agitada, con la capa empapada.)

NANCY: ¡Es muy difícil llegar hasta usted, señor!

ROSE: Siento mucho que le hayan hecho tan mal recibimiento.

NANCY: ¡Oh, señorita! Si hubiera más como usted, habría menos como yo.

ROSE: Siéntese usted.

OLIVER: ¡Nancy! ***(Escondiéndose detrás del señor Brownlow).***

NANCY: ¡Te buscan, Oliver! ¡Vienen a por ti! He venido a avisarte. No es a mí a quién debes temer.

BROWNLOW: ¿Qué ha pasado?

NANCY: Fagin y Bill Sikes han decidido matarlo. Temen que hable… Y él… él no tendrá escapatoria si no lo esconden.

OLIVER: ¿Matarme?

BROWNLOW: ¿Está segura de eso?

NANCY: ¿Lo escuché con mis propios oídos. Esta misma noche pueden venir. Tienen hombres vigilando.

ROSE: Nancy, ¿por qué haces esto?

NANCY: Porque él no merece ese final. Porque aún puedo hacer algo bueno. Yo era como él… como Oliver. Tenía la misma edad cuando me metieron en ese mundo. Fagin me enseñó a robar antes de que aprendiera a leer. Sikes me pegaba antes de que supiera qué era el amor. Y entonces… creces pensando que eso es lo normal. Y así me hice lo que soy. No porque quisiera. Sino porque no conocí otra forma de sobrevivir. Pero Oliver, aún tiene una oportunidad. Una noche lo vi dormir, y parecía un ángel. Y yo… yo no quiero que ese ángel acabe en el barro como todos los demás.

BROWNLOW: Hay que moverlo. Esta misma noche. Oliver, vamos a preparar tus cosas. Yo te llevaré.

ROSE: Y tú… ¿vendrás con nosotros?

NANCY: No vengo aquí por dinero… ni por perdón. Pongo mi vida… y la de muchos… en sus manos. Yo le diré dónde pueden encontrar a Sikes y a Fagin, porque Oliver merece una oportunidad. Pero no puedo desaparecer. Si ellos supieran que estoy aquí, que me he escapado esta noche, para contarles lo que he oído...¡No dudarían en matarme!

(Rose toma las manos de Nancy un momento y sale de la habitación para preparar las cosas.)

OLIVER: No quiero que te hagan daño.

NANCY: Demasiado tarde para mí, pequeño. Pero no para ti.

(NANCY se envuelve en su capa. Mira a Rose por última vez.)

NANCY: Recuerden lo que les he dicho. Escóndanlo bien.

(Sale rápidamente. Silencio. Los personajes se quedan mirando hacia donde ella ha desaparecido.)

BROWNLOW: A veces, la redención llega tarde… pero aún así, deja huella.

(Luz se funde a negro.)

ESCENA 12. EL PRECIO DE LA LIBERTAD

(LUZ tenue. Interior de la guarida de Fagin. SIKES sentado esperando, con la mandíbula tensa. NANCY entra y lo mira. Sabe lo que viene.)

SIKES: ¿Dónde has estado?

NANCY: Dando un paseo. Pensando.

SIKES: No mientas.

NANCY: No miento, Bill. ***(Leyendo en la mirada de Sikes.)*** Tú sabes dónde he estado. Y sabes por qué.

SIKES: Lo sabía. Sabía que te habías vuelto blanda.

NANCY: No soy blanda. Pero estoy cansada. Y él… ese niño… no tenía que pagar por lo que somos nosotros.

SIKES: ¡No somos nada sin lealtad!

NANCY: Yo te he sido leal más años de los que mereces. Pero esta vez, he sido leal a algo mejor. A algo más limpio. A alguien inocente.

SIKES: ¿¡Les has dicho dónde estamos!? ¿¡Lo has hecho!?

NANCY: Sí. Y lo haría otra vez.

(Pausa. Silencio tenso. Él tiembla de furia. Ella no se aparta.)

NANCY: Haz lo que tengas que hacer, Bill. Pero escúchame bien… No me arrepiento.

(LUZ se va lentamente a negro. Un grito de furia de Sikes. Silencio. Luego, un sonido sordo que no necesita explicación.)

ESCENA 13. HOGAR, JUSTICIA Y VERDAD

(LUZ sobre la guarida de Fagin. Todo está revuelto. Fagin camina inquieto. Sostiene su cofre de alhajas. Se oyen gritos a lo lejos.)

FAGIN: Se acabó… Demasiado ruido. Demasiadas lenguas sueltas…

(Entra un POLICÍA con linterna. Fagin se encoge.)

POLICÍA: Fagin… por orden del magistrado, quedas arrestado.

FAGIN: ¡Yo no he matado a nadie! ¡Fue Sikes! ¡Fue él!

POLICÍA: Sikes está muerto. Saltó de un tejado intentando escapar. No queda nadie que te salve.

FAGIN: El oro… Todo lo que guardé… ¿para qué?

(LUZ a negro sobre Fagin. Cambio de luz al otro extremo del escenario: una estancia luminosa. La casa de Brownlow. OLIVER está sentado junto a ROSE. BROWNLOW entra en lo antes posible en escena.)

ROSE: Fagin será juzgado mañana. Y Sikes… Bueno, no hará daño a nadie más.

OLIVER: ¿Y Nancy?

ROSE: Murió como vivió sus últimos días: valiente. Gracias a ella, tú estás aquí, Oliver.

(Oliver, entristecido, saca su cadena y la coje entre sus manos.)

ROSE: ¿Estás bien, Oliver?

OLIVER Sí… muy bien. ***(Se detiene un momento y vuelve a mirar su cadena.)*** Solo que… por más feliz que esté aquí, con vosotros… a veces siento que me falta algo. Como si una parte de mí siguiera perdida.

ROSE: ¿Tu madre?

OLIVER: Sí… a veces, pienso en quién era mi madre. Sé que es una tontería. Ni siquiera recuerdo su cara. Solo tengo esto. ***(Le enseña el medallón. Es sencillo, metálico, ligeramente desgastado.)*** Me explicaron que era de mi madre y me lo entregó justo antes de morir. Nunca lo he abierto. No se puede. Pero lleva grabadas estas letras: "A. F."

ROSE: Sr. Brownlow, venga a ver esto.

BROWNLOW: No puede ser…

ROSE: ¿Qué ocurre?

BROWNLOW: A. F… ¿Agnes? ¿Agnes Fleming? ***(Tomando la cara de Oliver entre sus manos.)*** Esa mirada… Oliver, ¿me dejas ver ese medallón? ***(Oliver entrega el medallón al señor Brownlow.)*** Si no me equivoco, esto pertenecía a Agnes Fleming. Recuerdo que su padre… mi querido amigo… mandó hacerlo especialmente. Había un truco… ***(Suspira, tocando con cuidado el borde inferior del medallón.)*** Aquí… ***(Presiona suavemente en un punto oculto. Con un pequeño clic, el medallón se abre. Sonido de mecanismo.)***

ROSE: ¡Se ha abierto!

(Se miran unos segundos, sobrecogidos. Dentro del medallón, una miniatura: el retrato de Agnes, joven, con ojos bondadosos. Miran al cuadro.)

BROWNLOW: Agnes… ***(Sus ojos se llenan de lágrimas.)*** Oliver… Eres su hijo. Tu madre fue Agnes Fleming. Y tu abuelo… fue mi amigo más querido.

(OLIVER se queda helado, sin comprender del todo.)

OLIVER: ¿Mi madre…? ¿Ella…?

(BROWNLOW asiente lentamente, luchando contra la emoción.)

BROWNLOW: Eso significa que eres su heredero, Oliver. Al morir mi amigo y desaparecer Agnes, dejó una sustenciosa herencia sin dueño que ahora te pertenece.

OLIVER: Por fin sé quién soy. Ahora… tengo un apellido.

ROSE: Siempre lo has tenido. Solo que aún no lo conocías.

BROWNLOW: Yo me ocuparé de que lleves ese apellido con dignidad. Si quieres, Oliver… quiero que vengas a vivir conmigo. Me gustaría adoptarte. No sólo por la memoria de mi amigo o de Agnes, sino porque creo que lo mereces. Tendrás un hogar, una educación, y todo lo que mereces.

OLIVER: Sí. Me encantaría señor Browlow. ***(Se abrazan.)*** ¿Y cree usted que con mi herencia podría ayudar a niños como yo, niños pobres y sin familia que no han tenido la suerte de encontrar gente tan buena como Rose o como usted?

BROWNLOW: Por supuesto Oliver. De hecho, creo que ya has empezado a cambiar el mundo.

(LUZ sube, creando una atmósfera cálida. Todos juntos, mirando hacia el futuro.)

[OLIVER]
Tanto frío en mi camino,
Pero hoy puedo comprender
Que el dolor no dura siempre
Si alguien te enseña a creer.

[Instrumental]

[BROWNLOW]
Hogar no es solo un techo, es alguien que te ve,
Que te abraza en tus heridas y te ayuda a renacer.

[ROSE]
Tu bondad nos ha mostrado que del pasado se puede huir,
Y una mirada sincera te devuelve las ganas de vivir.

[TODOS]
Un nuevo amanecer.

[OLIVER]
Un nuevo amanecer,
Lo puedo sentir,

[TODOS]
Hoy el miedo se rinde y me invita a vivir.

[OLIVER]
Un nuevo amanecer,
Me empuja a creer

[TODOS]
Que el amor es más fuerte que el dolor de ayer.

Un nuevo amanecer,

[NANCY]

Justicia y verdad,

Donde un niño perdido encuentra su identidad.

Un nuevo amanecer,

Mi voz seguirá,

En cada vida que salves volveré a respirar.

[TODOS]

Un nuevo amanecer,

Lo vamos a ver.

Hoy nace un hogar…

¡Y un nuevo amanecer!

FIN